

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

¡Mi Presencia irá contigo!

Salmos 114

*"Cuando salió Israel de Egipto,
La casa de Jacob del pueblo extranjero,
²Judá vino a ser su santuario,
E Israel su señorío.*

*³El mar lo vio, y huyó;
El Jordán se volvió atrás.
⁴Los montes saltaron como carneros,
Los collados como corderitos.*

*⁵¿Qué tuviste, oh mar, que huiste?
¿Y tú, oh Jordán, que te volviste atrás?
⁶Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros,
Y vosotros, collados, como corderitos?*

*⁷A la presencia de Jehová tiembla la tierra,
A la presencia del Dios de Jacob,
⁸El cual cambió la peña en estanque de aguas,
Y en fuente de aguas la roca"*

Introducción.

¿Qué fue lo que viste oh mar que saliste huyendo? ¿Qué te sucedió río Jordán que volviste atrás? ¿Por qué los montes saltaron y conmovieron? Fue debido a la Presencia de Dios.

A la Presencia de Dios tiembla la tierra, ante Su Presencia las rocas cambian por estanques de aguas.

Pero, la Presencia de Dios no descendió para que el mar Rojo se abriera, tampoco para que el río Jordán se detuviera, ni tampoco para que la roca soltara su provisión de agua acumulada para el día exacto en que la necesitarían.

No, la Palabra no dice que Su Presencia haya descendido, pero el Salmo dice que la Presencia de Dios iba en el pueblo, Judá se convirtió en Su Santuario, el pueblo de Israel en Su Señorío.

La Presencia de Dios estaba representada por aquella arca que Dios ordenó a Moisés realizar, misma que estaría dentro del lugar santísimo del tabernáculo que le ordenó también erigir.

Fue la Presencia de Dios que iba en medio del pueblo la que hizo huir al mar, cuando aún no tenían un arca, fue la Presencia de Dios que estaba con ellos la que hizo retroceder el Jordán al poner el arca en medio del río; fue la Presencia de Dios la que hizo brotar borbotones de agua de una peña ante la Palabra de Dios.

Oh que maravillosa revelación de la Palabra de Dios es esta, pues también dice la escritura: Que tú y yo somos templo del Espíritu de Dios, que la Presencia de Dios va con nosotros a todas partes, como cortesía del sacrificio de Jesús.

1 Corintios 3: 16 “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

Si sabemos que el Espíritu de Dios mora en nosotros, y que el mar huye, que la roca suelta su provisión y que los ríos se detienen ante Su Presencia, entonces empieza a ver como los límites que te detienen y que te hacen pensar que estas entre la espada y la pared huyen de ti, mira como los ríos retroceden, advierte como la provisión que necesitabas empieza a ser soltada por la roca de tu salvación.

Si la Presencia de Dios va conmigo entonces demonios huirán tan solo cuando yo llegue a un lugar, bendición y provisión son recibidos porque mi presencia. Soy templo de Su Presencia.

DESARROLLO

1. En Su Presencia.

Cosas formidables ocurren en la Presencia de Dios: Si, el mar huye, los ríos retroceden, la roca ofrece borbotones de agua; pero muchas cosas más ocurren.

Nahum 1: 5 “Los montes tiemblan delante de él, y los collados se derriten; la tierra se conmueve a su presencia, y el mundo, y todos los que en él habitan”

Los montes tiemblan ante la Presencia de Dios, todos los que se han levantado en la tierra, los que se sienten grandes, todos ellos son un tipo de montes. Quizá tú te sientas muy pequeño ante tus jefes, ante gente poderosa política o económicamente; pero en ti está la Presencia de Dios, y ante Su Presencia los montes tiemblan y los collados se derriten.

Gigantes caen delante de la Presencia de Dios, como Caleb los derrotó a sus ochenta y cinco años para tomar la tierra que se le había prometido.

Salmos 16: 11

***“Me mostrarás la senda de la vida;
En tu presencia hay plenitud de gozo;
Delicias a tu diestra para siempre”***

Pero la Presencia de Dios es también gozo y delicia para quienes la apreciamos, para quienes la anhelamos. Su Presencia nos muestra el camino correcto, el camino de la Vida Eterna.

¡Qué privilegio contar con Su Presencia! Mira bien cuál es la manifestación de Su Presencia: Límites que huyen, problemas que retroceden, provisión en el tiempo exacto, oposición que tiembla y se derrite, gozo perpetuo, delicias para siempre.

2. Si tu Presencia no va conmigo, no voy

Éxodo 33: 12 “Y dijo Moisés a Jehová: Mira, tú me dices a mí: Saca este pueblo; y tú no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo, tú dices: Yo te he conocido por tu nombre, y has hallado también gracia en mis ojos. ¹³Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres ahora tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos; y mira que esta gente es pueblo tuyo. ¹⁴Y él dijo: Mi presencia irá contigo, y te daré descanso. ¹⁵Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. ¹⁶¿Y en qué se conocerá aquí que he hallado gracia en tus ojos, yo y tu pueblo, sino en que tú andes con nosotros, y que yo y tu pueblo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra?”

Moisés, el hombre elegido por Dios para traer libertad a Su pueblo, oraba de esta forma: Señor Tú dices que he hallado gracia delante de ti pero no me has señalado el camino en que debo andar para llevar a este pueblo hasta el destino de la tierra prometida. ¿Cómo le voy a hacer? Ellos son tu pueblo, no el mío. Si he hallado gracia delante de ti, entonces muéstrame el camino para que te conozca.

Creo que esta es la oración de muchos de nosotros, no sabemos cuál es el camino correcto que debemos tomar, hemos errado muchas veces el rumbo en nuestra vida; por lo cual le decimos a Dios: “Si he hallado gracia delante de ti, muéstrame el Camino correcto para ir hacia ti”

Y la respuesta de Dios fue sencilla: “Mi Presencia irá contigo” Dios contestaba que Su Presencia era la respuesta a la oración de Moisés. ¿Quieres dirección en tu vida? Busca la Presencia de Dios y se un templo de ella.

¿Quieres descanso para tu alma cansada con tantos problemas? La Presencia de Dios es la respuesta a tu oración. ¿Estás entre la espada y la pared? La Presencia de Dios es lo que necesitas, ¿el enemigo ha venido a ti como un río? La Presencia de Dios es tu estandarte que te librá de todo ello, ¿necesitas provisión urgente? La Presencia de Dios es lo que necesitas.

Escucha la promesa de Dios: “Mi Presencia irá contigo, y te daré descanso” Esta es una promesa para todo aquel que busca de Dios Su consejo, su guía, su provisión, su poder, su protección, su gozo y paz.

Moisés dijo: “Si tu Presencia no va conmigo, no nos saques de aquí”, es sencillo, cualquier cosa que haga este día está en total riesgo si Tu Presencia no va conmigo.

Quizá esta podría ser tu oración todos los días en la mañana, antes salir para el trabajo o a tus actividades. Cuando vas a hacer tus ventas, cuando vas a abrir tu negocio, cuando te diriges a tu oficina, cuando vas a hacer las compras. “Tu Presencia conmigo o no voy a ninguna parte” ¿Te imaginas? Verás como los impedimentos huyen delante de ti, como tienes gracia con tus clientes y jefes.

Ahora bien, la manifestación más grandiosa de que has hallado gracia delante de Dios es que Su Presencia vaya contigo siempre.

Ahora bien, mucha gente dice que la Presencia de Dios está en todas partes, porque Dios es Omnipresente, y tienen razón con ello; pero aquí Dios habla de algo diferente, habla de Su Presencia como una manifestación.

De igual forma en que las ondas de radio están en todas partes pero no se puede escuchar alguna estación a menos que se encuentre allí un receptor de radio, así es la Presencia de Dios. Está en todas partes, pero cuando hay un receptor listo, una persona que ha hallado gracia mediante la fe en Jesucristo, entonces la Presencia de Dios se puede manifestar al mundo.

¡Qué maravilloso sería que todos los cristianos aprendiéramos esta excelente secreto de la Palabra de Dios! Si tienes una palabra de ánimo, una palabra de fe, entonces habla, de otra manera mejor calla.

Ojalá todos tuviéramos palabras de ánimo y exhortación en todo tiempo aún en los tiempos de adversidades. Muy diferentes serían las cosas en el hogar, en las empresas, en el país entero.

Las palabras de desánimo produjeron miedo entre todo el pueblo, quienes se rebelaron al propósito de Dios de entrar en la tierra prometida. Dios quería que ellos disfrutaran de sus ricas bendiciones pero ellos se resistieron a Su Voluntad, por miedo y desconfianza. Dios estaba listo para pelear a Su lado, para guerrear a Su favor, para echar de allí a aquellas naciones, pero ellos no quisieron. El desánimo les llevó incluso a hablar mal de la tierra, hablaron mal de Dios y de Sus promesas.

Hoy día mucha gente, aún cristianos, hablan mal de Dios y de Sus promesas porque ven que las cosas les van mal. Dicen que a ellos Dios no los quiere, porque les está yendo mal en su vida. Pero como aquellos hombres del pueblo de Dios, le abren sus oídos a las palabras de desánimo, de crítica, de frustración de gente amargada y sin fe; y deciden abdicar a las promesas de Dios sin ni siquiera pelear contra los enemigos que están frente a ellos.

Es importante que puedas comprender que no te conviene edificar tus sueños junto con cualquier persona que te diga que quiere ayudarte. Hay mucha gente que son enemigos de Dios, que no creen, que siempre intentarán detenerte en los propósitos que Dios ha puesto en ti. Te intimidarán, te desmotivarán, te desanimarán para que desistas. ***Esdras 4: 1 "Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de Jehová Dios de Israel, ²vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí. ³Zorobabel, Jesúa, y los demás jefes de casas paternas de Israel dijeron: No nos conviene edificar con vosotros casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos a Jehová Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro, rey de Persia"***

Las palabras de miedo y desánimo produjeron tal amargura que quisieron designar un capitán para regresar a Egipto y abandonar su sueño de vivir en

abundancia. Muchos cristianos así hacen, al ver que las promesas no se cumplen en ellos debido a su falta de fe, prefieren regresarse a su vida pasada, a hacer lo que no conviene, pues dejaron a su corazón llenarse de la misma amargura de quienes les hablaron.

Entonces Josué y Caleb volvieron a hablar: ***Números 14: 6 "Y Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido la tierra, rompieron sus vestidos, ⁷y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. ⁸Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. ⁹Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis"***

Sus palabras eran llenas de fe, pero el pueblo no quiso escucharles. Parece que es mucho más fácil creer las palabras de desánimo y derrota que las palabras de las buenas noticias, las palabras de fe. Quisieron apedrearles en ese momento, pero Dios intervino y dio una sentencia. Todo aquel pueblo, salvo Josué y Caleb, a sus cuarenta años, tendrían que morir en el desierto para entonces entrar a la tierra de la promesa.

"Como creíste te sea hecho", ellos creyeron que nunca podrían conquistar la abundancia y vivieron toda su vida en la escasez del desierto, bien que Dios nunca los dejó sin provisión.

"Como creíste te sea hecho", la Palabra de Dios está llena de maravillosas promesas para tu familia, economía, salud, futuro, grandeza. Si tú crees a la Palabra de Dios, entonces deja de hablar desánimo, desesperanza y frustración a las demás personas. "Si tienes una palabra de ánimo, entonces háblala", de otra forma calla. Que otros cristianos no se queden a la zaga de la bendición de Dios por tus palabras de amargura.

Estas palabras de fe, produjeron que Dios prometiera personalmente a Caleb que le daría lo mejor de lo mejor de aquella tierra prometida, precisamente donde estaban los gigantes. Era una tierra de grandeza.

3. Derrota a tus gigantes.

Y a los ochenta y cinco años Caleb reclamaba aquella promesa. El territorio aún no había sido conquistado pero Caleb lo pedía. A los ochenta y cinco años Caleb tenía ánimos para pelear por lo que se le había prometido.

Y yo te digo hoy: No se qué edad tengas, pero "Ten Ánimo", porque las promesas de Dios son sí y son amén, porque quien hizo dichas promesas es fiel para cumplir Su Palabra.

Dios mismo, si tú crees, está listo para pelear junto a ti y a tú favor, a fin de derrotar a todos los enemigos que quieran separarte de tu bendición que te ha prometido.

Josué 15: 13 "Mas a Caleb hijo de Jefone dio su parte entre los hijos de Judá, conforme al mandamiento de Jehová a Josué; la ciudad de Quiriat-arba padre de Anac, que es Hebrón. ¹⁴Y Caleb echó de allí a los tres hijos de Anac, a Sesai, Ahimán y Talmi, hijos de Anac"

Para poder tomar posesión de su tierra, Caleb tuvo que echar de allí a los gigantes que la habitaban. Y creo que para que tú puedas tomar posesión de las promesas que Dios te ha dado, de igual manera debes echar fuera a tus gigantes que se han apoderado de tu mente. Si hoy logras echarles fuera podrás ampliar tu fe, creer en lo que hasta ahora no has podido y así vivir de una forma muy diferente.

Estos son los mismos gigantes que los doce espías vieron cuando visitaron la tierra de la promesa y que causaron tal miedo y decepción entre el pueblo de Dios. El problema de ellos era su tamaño, de tal forma que dijeron los espías, nosotros, parecíamos como langostas, es decir, insectos, delante de ellos.

Y creo que hay algunos problemas que de repente han crecido tanto que han llegado a ser verdaderos gigantes, mismo que ya nos dan miedo y nos vemos a nosotros mismos como incapaces de poder vencerles.

Aquellos gigantes tenían nombres y creo que los tuyos también los tienen. **Pobreza, deudas, enfermedades, vicios, problemas familiares, culpas del pasado, violencia, rechazo sufrido quizá desde la infancia**, etc. Yo creo que tu sabes muy bien el nombre de cada uno de los gigantes que se han interpuesto entre tu estado actual y la abundancia a la que Dios te ha dirigido.

Los espías dijeron: Sí, es verdad, la tierra es muy buena, es más vean sus frutos. Pero hay un gran problema: Entre esa tierra de abundancia y nosotros hay unas grandes fortalezas, guerreros implacables y para acabar también enormes gigantes.

Pues bien, si entre tu estado actual como creyente y la abundancia que Jesús dijo que había venido a darte hay algunas fortalezas o grandes gigantes, hoy es el día de echarles fuera y tomar posesión de lo que Jesús ya ganó para ti. Jesús dijo: "Yo he venido para darte vida y vida en abundancia"

Nadie dice que no estén grandes tus problemas, pero estoy seguro que cuando los veas como Dios los ve entonces parecerán pequeños e insignificantes. Esto es exactamente lo que dijeron Caleb y Josué: ***"Si Jehová se agradare de nosotros, él nos llevará a esta tierra, y nos la entregará" "no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis"***

Allí están los secretos: Sí Dios se agradare de ti, entonces te entregará la tierra; por lo tanto no seas rebelde a la visión de Dios, no temas a aquellos gigantes, delante de Dios serán como pan comido.

Yo creo que hoy, seas viejo o joven, puedes tomar la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios y enfrentar a esos gigantes que se han interpuesto entre tu bendición y tú. No hay edad para pelear por lo que ya Jesús te ha entregado, es una batalla que libremos por la fe.

4. La Palabra de Dios en contra de los gigantes.

Gigante: Pobreza.

Eclesiastés 2: 26 "Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo; mas al pecador da el trabajo de recoger y amontonar, para darlo al que agrada a Dios"

Dios ha prometido trasladar las riquezas de los pecadores hacia los hombres y mujeres que agradan a Dios. Esto es exactamente lo que sucedió con Josué y Caleb. No edificaron las ciudades pero las habitaron, no sembraron pero disfrutaron de los frutos, no cavaron las cisternas pero bebieron de sus aguas. Otros fueron los que edificaron, sembraron y cavaron, pero Dios lo trasladó hacia quien le agradó.

Así que si el gigante de la pobreza siempre se ha puesto delante de ti y te espanta su tamaño, que nunca te ha dejado pasar hacia la abundancia, hoy velo como Dios lo ve. Es nada delante de Él. Dios ha preparado una transferencia para ti.

2 Corintios 8: 9 "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos"

Así que tomo la espada del Espíritu para derrotar al gigante de la pobreza, le declaro que Jesús tomó mi pobreza para que yo tomara Su riqueza. Así que te echo de nuestras vidas y tomamos posesión de nuestra tierra de abundancia. Vienen transferencias para todos, lo estaremos viendo en las próximas semanas.

Gigante: Deudas.

Mateo 6: 12 "Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores"

Nos tomamos de tu palabra Jesús, que perdonarías nuestras deudas si nosotros perdonamos a nuestros deudores. Como en aquella parábola sabemos que tú has perdonado nuestras faltas que hicimos contra ti, pero también perdonas nuestras deudas. Por ello yo decido perdonar a quienes me deben, de la misma forma en que tú me has perdonado.

Gigante de deudas, eres echado fuera de nuestra tierra de abundancia, en el nombre y palabra de Jesús.

Gigante: Enfermedades y Culpas pasadas

Isaías 53: 4 "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. ⁵Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. ⁶Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros"

Gigante: Rechazo

Efesios 1: 4 "Cristo, ⁴según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, ⁵en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ⁶para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado"

Gigante: Vicios

*Isaías 10: 27 "Acontecerá en aquel tiempo que su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, **y el yugo se pudrirá a causa de la unción**"*